

80/2017

4 de agosto de 2017

*Alberto Priego**

La crisis del islamismo y sus
repercusiones para la estabilidad
del golfo Pérsico

La crisis del islamismo y sus repercusiones para la estabilidad del golfo Pérsico

Resumen

La actual crisis en el golfo Pérsico responde a una lucha geopolítica entre Arabia Saudí, Irán y el dúo Catar-Turquía, pero sobre todo a tres formas distintas de afrontar la actual crisis del islamismo. Por un lado, estaría la opción de Turquía y Catar que entenderían que la respuesta debe ser un neoislamismo asumiendo parte de los postulados de los Hermanos Musulmanes. Por otro lado, estaría la opción conservadora de Arabia Saudí que, apostando por el wahabismo, buscaría introducir los menores cambios posibles. En tercer y último lugar la oferta iraní, un posislamismo cuya principal aportación sería la de una división entre la esfera terrenal y divina.

Abstract

The current crisis in the Persian Gulf is a geopolitical struggle between Saudi Arabia, Iran and the Qatar-Turkey duo, but on another to three different ways of facing the current Islamist crisis. On the one hand, it would be the choice of Turkey and Qatar that they would understand that the answer must be a neo-Islam assuming part of the postulates of the Muslim Brothers. On the other hand, it would be the conservative option of Saudi Arabia that, betting on Wahhabism, would try to introduce the smallest possible changes. Third and last, the Iranian offer, a post-Islamism whose main contribution would be that of a division between the terrestrial and divine sphere.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave

Catar, Arabia Saudí, Turquía, Irán, crisis del islamismo.

Keywords

Qatar, Saudi Arabia, Turkey, Iran, Crisis of Islamism.

Introducción

En las últimas semanas hemos asistido a la explosión de una crisis en el corazón del golfo Pérsico. Arabia Saudí, junto con un grupo de 41 Estados suníes, ha iniciado una dura campaña internacional contra el Estado de Catar bajo la acusación de colaborar con diferentes grupos islamistas radicales entre los que se incluyen los patrocinados por Irán. Frente a este grupo de Estados encontramos a Turquía, que no ha dudado en apoyar a Doha frente a las presiones que está ejerciendo Riad. En una tercera posición encontraríamos a Irán, que si bien no se alía claramente con Catar sí que le está prestando un cierto apoyo logístico e institucional. Más allá de los elementos geopolíticos, lo que apreciamos es una reconfiguración del equilibrio de poder en la región del golfo Pérsico en la que, si bien se mantienen los tradicionales tres polos históricos (Irak, Irán y Arabia Saudí), se ha producido una sustitución del polo iraquí por otro liderado por el dúo Catar-Turquía.

Curiosamente, esta reconfiguración responde a las tres respuestas que algunos autores —como Oliver Roy¹— han dado a la crisis del islamismo y que, con algunos matices, bien podrían resumirse en las siguientes tres opciones:

- a) *Opción neoislamista o neofundamentalista* que estaría representada por el propio Catar y por Turquía quienes abogan por una reconfiguración del islamismo aplicando los principios defendidos por los Hermanos Musulmanes.
- b) *Opción posislamista*, que nacida bajo el mandato de Jatamí e inspirada en la obra de Asef Bayat², plantea la separación de las esferas religiosa y política.
- c) *Opción conservadora* que estaría liderada por la ortodoxia del wahabismo y que tiene por objetivo la aplicación rigurosa de los principios de esta atípica rama en el exterior³.

La crisis de Catar

La crisis se originó el 23 de mayo en la ceremonia de graduación de la Academia Militar de Catar. En dicho acto, el emir pronunció un polémico discurso que fue publicado a las pocas horas en twitter por la agencia oficial de noticias *Qatar News Agency*. En la

¹ ROY, Oliver. «Le post-islamisme». *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, n.ºs 85-86, 1999, pp. 11-30.

² BAYAT, Asef. «The Coming of a Post-Islamist Society». *Critique*, Fall 2006, pp. 43-52.

³ Un ejemplo de la aplicación de esta opción sería Sudán.

supuesta alocución el emir mencionó las tensiones con EE.UU., explicitó el apoyo a los Hermanos Musulmanes y planteó un apoyo explícito a Irán en determinadas cuestiones regionales, entre ellas Baréin. Este polémico discurso provocó una reacción en cadena de las cancillerías de Riad, Manama, Abu Dabi y El Cairo criticando todos ellos las palabras del emir al tiempo que pedían la inmediata rectificación de Catar en su política exterior. La realidad es que hasta el 22 de junio no existía un documento en el que se explicitara las demandas de estos Estados. En la mencionada fecha asistimos a la publicación por algunos medios —Reuters y Associated Press⁴— de una lista traducida del árabe en la que se mencionaban 13 puntos entre los que además de las demandas anteriormente se pediría a Catar una compensación económica por los daños causados o el cese de la naturalización de ciudadanos árabes en el emirato.

Por su parte, el Ministerio de Exteriores de Catar acusó a Arabia Saudí de orquestar una campaña de desprestigio internacional. Según Doha lo que había ocurrido era que Catar había sido víctima de un ataque cibernético en el que un *hacker*, presumiblemente ruso, habría publicado esas declaraciones como propias del emir. Incluso, desde Doha se negó que el emir hubiera hablado en tal ceremonia⁵.

Si bien es cierto que resulta poco probable que el emir planteara públicamente estas cuestiones, sí que parece creíble que buena parte de estas formen parte de los planteamientos estratégicos de Catar. No obstante, tampoco debemos pensar que la de mayo es la primera crisis entre Catar y sus vecinos. Por destacar algunas, podemos hablar de la 1992⁶, la de 2002⁷ o más recientemente la de 2014⁸. De hecho, tras los acuerdos de Doha de 2014 la relación entre Doha y sus vecinos parecía ser más amistosa y estable. Sin embargo, la emergencia de algunos acontecimientos como la reformulación de la política exterior saudí o la llegada al poder de Donald Trump han sido determinantes en el devenir de los acontecimientos que han acabado con la actual crisis.

⁴ «Arab states issue list of demands to end Qatar crisis». *Al Jazeera*, 23.06.2017.

⁵ ROBERTS, David B. «A dustup in the Gulf». *Foreign Affairs* (Snapshot), 13.06.2017. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/middle-east/2017-06-13/dustup-gulf>. Consultado 16.06.2017.

⁶ En 1992 murieron dos soldados cataríes en la frontera con Arabia Saudí.

⁷ Durante estos seis años hubo incluso ruptura de las relaciones diplomática.

⁸ Se superó la crisis con la declaración del Califato del Estado Islámico tras la celebración de la Cumbre de Doha en diciembre de 2014.

Por ello vamos a analizar la posición de los principales actores implicados en la crisis a fin de poder dilucidar cuáles han sido las causas reales de la misma y cuáles pueden ser las consecuencias.

Los actores

Arabia Saudí y sus aliados

Arabia Saudí ha sido el Estado que promueve y lidera el bloqueo de Catar. Tras la crisis Riad y un grupo de Estados leales retiraron a sus embajadores, para posteriormente romper relaciones diplomáticas. Además, Arabia Saudí, EAU, Baréin y Egipto cerraron su espacio aéreo y expulsaron de sus territorios a los periodistas de Al Jazeera.



Figura 1: Estados que han roto relaciones diplomáticas con Catar.
Fuente: El Confidencial. LAB

En teoría, las medidas adoptadas tenían por finalidad acabar con el apoyo de Catar a grupos radicales como los Hermanos Musulmanes, Hezbolá o incluso el ISIS. Sin embargo, en la práctica las acciones parecen más orientadas a desmontar la compleja red de diplomacia pública tejida por Catar para garantizar su supervivencia, que a frenar su apoyo a grupos radicales.

La realidad es que Arabia Saudí está inmersa en un proceso de transformación y como tal, el Reino está emprendiendo acciones —como la intervención en Yemen o el bloqueo de Catar— que bien podrían ser calificadas como revisionistas. A estos cambios hay que

sumar la particular personalidad del príncipe Bin Salman⁹, quien tras la salida de Mohammed Bin Nayef de la carrera sucesoria, parece convertirse en el futuro rey de Arabia Saudí.

Por encima de otros, uno de los aspectos que más han influido en la repentina decisión del rey Salmán es la oposición de su sobrino —Mohammed Bin Nayef— al actual bloqueo de Catar¹⁰ y a la política de confrontación con Irán¹¹. En cambio, su hijo, el príncipe Bin Salman representaría una línea más dura¹² que además despierta más simpatías en Tel Aviv¹³ y en Washington¹⁴. Por su parte, Arabia Saudí también parece querer acercar sus posiciones a las israelíes tal y como demuestra la buena acogida que ha tenido la designación de Bin Salman como único heredero al trono.

En una línea similar estarían los aliados saudíes, especialmente EUA quienes están reestructurando su relación con Israel. Según *GlobalLeaks*, existiría una especial relación entre el embajador de EAU en Washington y un *lobby* favorable al Gobierno de Israel¹⁵.

⁹ El príncipe Bin Salman es el autor intelectual del documento «Visión 2030». PRIEGO, Alberto «La reconfiguración de Arabia Saudí. Del “Modelo de los Tres Pactos” a la “Visión 2030”». Documento de Opinión IEEE, 05/2017 16 de enero 2017. Disponible en http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEE005-2017_ArabiaSaudi_Vision2013_AlbertoPriego.pdf.

¹⁰ «Mohammed bin Nayef was not believed to have played a significant role in Saudi and Emirati-led efforts to isolate Qatar for its support of Islamist groups and ties with Iran». *Haaretz*, 21.06.2017. Disponible en <http://www.haaretz.com/middle-east-news/1.796934>. Fecha de consulta 22.06.2017.

¹¹ «There, the administration and Saudi officials sent a clear message: Iran is a destabilizing force in the region, which nations of conscience must counter». ESFANDIARY, Dina and TABATABAI, Ariane. «The Gulf Widens The Roots of the Regional Spat With Qatar». *Foreign Affairs (Snapshot)*, 6 de junio de 2017. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/middle-east/2017-06-06/gulf-widens>.

¹² «The new crown prince is also said to be driving a far more aggressive foreign policy to counter the influence of arch-rival Iran». *Al Jazeera*, 21.06.2017. Disponible en <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2017/06/profile-saudi-crown-prince-mohammed-bin-salman-170621130040539.html>. Fecha de consulta 22.06.2017.

¹³ «Transportation and Intelligence Minister Israel Katz calls for fully normalized ties between Israel and Saudi Arabia, and calls on Saudi Arabia’s King Salman to invite Prime Minister Benjamin Netanyahu to Riyadh for an official visit». *The Times of Israel*, 21.06.2017. Disponible en http://www.timesofisrael.com/liveblog_entry/katz-calls-for-full-saudi-ties-says-netanyahu-should-visit-riyadh/. Fecha de consulta 23.06.2017.

¹⁴ LANDER, Mark and LAZZETI, Mark. «Trump’s Preferred Candidate Wins Again, This Time in Saudi Arabia». *The New York Times*, 22.06.2017. Disponible en <https://www.nytimes.com/2017/06/21/world/middleeast/trump-saudi-arabia-mohammed-bin-salman.html>. Fecha de Consulta 23.06.2017.

¹⁵ «Release emails purportedly from Yousef al Otaiba, the UAE’s ambassador to the US, also suggested strong ties between himself and a neoconservative pro-Israel Think-Tank (Foundation for Defense of Democracies)» en «Qatar’s Feud with the Gulf States reaches new levels». *Stratford*, 12.06.2017. Fecha de consulta 20.06.2017.

Frente a esta postura, encontraríamos que Catar ha sido un claro apoyo no solo de la causa palestina sino del propio gobierno de Hamás a quien ha apoyado no solo financieramente sino también mediáticamente con Al Jazeera.

En definitiva, lo que Arabia Saudí parece estar planteando y defendiendo es la implantación de la opción conservadora como respuesta a la actual crisis del islamismo, opción que pasa por una revisión cosmética de su imagen exterior pero que mantiene los postulados wahabíes intactos.

Catar

La posición de Catar durante esta crisis está siendo, como no podía ser de otra forma, reactiva. Doha ha negado las acusaciones vertidas por Riad y, consecuentemente, no ha cedido a sus exigencias. Por el contrario, Catar ha reforzado sus vínculos con Turquía, Irán, Marruecos y Omán al tiempo que ha depositado su confianza en la mediación que está realizando Kuwait a través de su emir.

Si bien es cierto que el bloqueo a Catar le puede pasar factura en términos de imagen internacional, no es menos cierto que económicamente las consecuencias están siendo menores de las que se podían prever. De hecho, las capacidades para aguantar esta situación parecen mayores en Catar que en Arabia ya que por un lado tiene una economía más diversificada y por el otro la población es mucho más homogénea. Catar vive de la venta de gas y ninguno de los vecinos implicados en el bloqueo está entre sus clientes. Además, Omán le ha prestado sus puertos para contrarrestar el uso que hacía el bloqueo de los emiratíes. Por otro lado, Catar posee unas reservas en divisas que ascienden al 250% de su PIB, el doble que Arabia Saudí, lo que le da cierto colchón económico¹⁶.

Un dato que llama la atención es la compra, en plena crisis, de un paquete de 32 aviones F-15 a los EE.UU. Si a este hecho le unimos el acuerdo de venta de armas firmado en Riad en la Cumbre entre Trump y Salman, lo que se desprende de esta situación es que

¹⁶ «The siege of Qatar isn't working». *The Economist*, 17.06.2017.

<http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21723419-tiny-emirate-well-placed-hold-out-good-while-yet-siege>. Fecha de consulta 23.06.2017.

en el golfo Pérsico hay claramente una carrera de armamentos provocada por un dilema de seguridad favorecido por un actor exógeno.

Turquía

Desde la llegada al poder del AKP, y sobre todo una vez descartada su integración en la UE, la República de Turquía parece haber cambiado su política exterior centrándola en Oriente Medio. Quizás quien más ha contribuido a este cambio haya sido Davotoglu quien con una visión islamista moderada ha involucrado a Turquía en los principales conflictos de Oriente Medio. De hecho, una de las críticas más habituales vertidas contra Turquía ha sido la de seguir una política exterior neootomana por supervisar o incluso tutelar la política doméstica de lugares como Túnez o Egipto. Además de tener un rol protagonista en el norte de África a través de las «primaveras árabes», Ankara pretende asentarse en el golfo Pérsico como de plantear su visión neoislamista o neofundamentalista frente a las de Irán y Arabia Saudí.

Es precisamente en este punto donde se ha gestado la especial relación entre Turquía y Catar con quien Ankara comparte esa visión de cómo debería evolucionar el mundo musulmán. Bajo esta visión, Ankara y Doha comparten una obligación moral de «ayudar» a aquellos musulmanes que están oprimidos en distintos lugares del mundo. En palabras de Erdogan, Turquía «together with Qatar we always side with oppressed people around the World»¹⁷ y que en términos prácticos podría representarse en el apoyo a los Hermanos Musulmanes en Egipto o a los «rebeldes» en Siria. En cierto sentido podemos hablar de una visión idealista que contrasta con ese pragmatismo realista y conservador de Arabia Saudí que le lleva incluso a acercar posiciones con «el gran enemigo»: Israel. Además de esta cercanía ideológica, lo que sustenta la excelente relación entre Doha y Ankara es una profunda amistad personal entre el presidente Erdogan y el emir Tamim bin Hamad Al Khalifa, quienes se suelen tratar con la palabra «hermano». Sin embargo, la relación no se reduce a una amistad entre los dos jefes de Estado, ya que en los niveles inferiores los contactos son también muy frecuentes:

¹⁷ *Daily Sabah*. 19.12.2014. Disponible en <https://www.dailysabah.com/politics/2014/12/19/erdogan-we-side-with-qatar-to-support-oppressed-people>. Consultado 15.06.2017.

Fecha	Visita Oficial	Asunto
2000	Emir Hammad bin Khalifa Al Thani	Tratado sobre la Doble imposición, Promoción de la Inversión y Cooperación Militar
2005, 2008, 2010, 2011 y 2012	Visita del primer ministro Tayip Erdogan a Catar	En el viaje de 2008 Erdogan visitó el Doha Forum of Democracy
Febrero y abril 2008	Visita del presidente Abdullah Gul	
2008	Visita del primer ministro y ministro de Exteriores de Catar a Estambul	Celebración del Primer Foro de Negocio
Abril 2008	Visita del ministro de Asuntos Exteriores turco a Doha	US-Islamic Word Forum
Febrero 2016	Visita del Emir Tamim bin Hammad al Thani a Estambul	Discusión sobre Siria

Cuadro 1: visitas oficiales entre Catar y Turquía
Elaboración propia

El campo en el que la cooperación entre Catar y Ankara está más desarrollada es, sin lugar a dudas, el militar. Si bien es cierto que los primeros acuerdos datan de 2002, el punto de inflexión llegó en 2014 cuando se acordó la creación de una base militar turca en territorio catari¹⁸. En 2015 comenzaron a llegar los primeros soldados turcos y antes de la crisis había un número que oscilaba entre 90 y 200¹⁹ efectivos dependiendo de las fuentes. Más allá de las cifras lo que resulta interesante es la potencialidad de la base militar que puede llegar a albergar hasta 5.000 soldados. Muchas fuentes apuntan que

¹⁸ «Turkey to establish military base in Qatar». *Gulf News*. 02.12.2015.

¹⁹ BORA, Birce. «Analysis: Why is Turkey deploying troops to Qatar?». *Al Jazeera*, 11.06.2017. Disponible en <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2017/06/analysis-turkey-deploying-troops-qatar-170607174911372.html>. Fecha de consulta 16.06.2017.

la base turca se habría utilizado para el entrenamiento de fuerzas rebeldes sirias, aunque esta información habría sido negada por Ankara y Doha. Así, esa podría ser la verdadera razón de las instalaciones militares turcas en el golfo Pérsico, que dicho sea de paso, su desmantelamiento es una de las exigencias de Arabia Saudí para levantar el bloqueo de Catar.

Una de las acciones que más sorpresa han causado en Riad ha sido el envío de fuerzas de orden público turcas a Catar, algo que ocurrió en sentido contrario durante el golpe de Estado turco en 2016. Entonces fueron los soldados cataríes los que acudieron al auxilio de Erdogan. Desde el palacio real catarí se teme que lo que realmente esté buscando Arabia Saudí sea una insurrección para derribar al emir provocando así la *bareinización*²⁰ de Catar. En este sentido Riad acabaría con las disidencias árabes en la región.

Sin embargo, no debemos entender que la posición de Ankara es de absoluta confrontación con Riad ya que las relaciones comerciales son buenas. De hecho, el presidente Erdogan ha telefoneado al rey Salman y a su hijo para acercar posturas y ambos se han citado para tratar el asunto en la próxima Cumbre del G20 a celebrar en julio en Hamburgo²¹.

En todo caso lo que sí que parece estar claro es la confrontación de los dos modelos de islamismo que pugnan por liderar el futuro: el neoislamista y el conservador.

EE.UU.

Aunque EE.UU., no es un actor de la región su importancia en esta crisis merece una cierta atención ya que el detonante de la crisis bien podría datarse el día 21 de mayo, fecha en la que el actual presidente de Estados Unidos visitó Arabia Saudí. Si bien es cierto que los últimos dos presidentes americanos han ido reduciendo deliberadamente la relación con «el Reino», en los pocos meses que llevamos de Administración Trump parece que la situación ha cambiado drásticamente. La visita del presidente

²⁰ METI, Gurcan. «Turkish military will protect Qatari regime if necessary». *Al Monitor*, 12.06.2017. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/06/turkey-qatar-ankara-firm-stance-on-el-thani-keeps-his-seat.html#ixzz4kAIHNdzY>. Consulta 16.06.2017.

²¹ «Erdogan and King Salman also agreed to hold face-to-face talks at the G20 meeting in Hamburg next month». *Al Jazeera*, 22.06.2017. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2017/06/turkey-saudi-arabia-discuss-efforts-qatar-rift-170622052845003.html>. Fecha de consulta 22.06.2017.

norteamericano ha supuesto un absoluto respaldo al endurecimiento de la política exterior de Riad quien ha entendido la visita como un aval para cambiar las relaciones regionales en el golfo Pérsico.

Sin embargo, a pesar de las declaraciones de Trump acusando a Catar de financiar el terrorismo, el presidente norteamericano se ha visto obligado a matizar y moderar su postura ya que los intereses estratégicos de EE.UU., en la región pasan por el mantenimiento de su relación privilegiada con Catar y sobre todo de la base Al-Udeid²². De hecho, la reestructuración de las relaciones con Arabia Saudí ha sido una de las prioridades de Trump. En ese sentido, no debe sorprendernos la no inclusión de Arabia Saudí y Egipto entre los Estados a cuyos ciudadanos el presidente vetaba la entrada en EE.UU.²³ a pesar de que en la comisión de investigación del 11-S se aportaba documentación que vinculaba directamente a ciudadanos saudíes con Al Qaeda²⁴. Por ello si bien es cierto que evidentemente Estados Unidos no aspira a liderar la reconfiguración del islamismo sí que parece tener preferencias por algunas opciones determinadas.

Irán

Irán parece haber sido uno de los «causantes» de la actual crisis entre Catar y sus socios del golfo Pérsico. Concretamente, lo que provocó el enfado de Riad fue la supuesta catalogación de Irán como un *islamic power* con la que —siguiendo las supuestas palabras del emir— no tendría sentido mantener una relación de enfrentamiento. Asumiendo que estas palabras fueran pronunciadas por el emir, tampoco justificaría el estallido de la actual crisis. En todo caso lo que sí que nos permite es plantear la compleja relación entre Doha y Teherán que bien podría ser calificada de pragmática.

Si bien es cierto que las relaciones no son abiertamente conflictivas, como en el caso de las relaciones Riad-Teherán, estas, aun siendo cooperativas tampoco están exentas de

²² Desde esta base se controla las operaciones aéreas de EE.UU. en 17 Estados de Oriente Medio entre los que se incluye Irak, Siria y Afganistán.

²³ LISSARDY, Gerardo. «¿Cómo eligió Donald Trump los 7 países en su polémica prohibición de entrada a Estados Unidos?». *BBC*, 31.01.2017. Disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38805983>. Fecha de consulta 20.06.2017.

²⁴ «Documents Back Saudi Link to Extremists». *The New York Times*, 23.06.2009. Disponible en <http://www.nytimes.com/2009/06/24/world/middleeast/24saudi.html>. Fecha de consulta 20.06.2017.

tensiones. El principal elemento que hace que las relaciones sean cooperativas es la existencia de un campo gasístico en el mar compartido por los dos Estados. Si bien es cierto que en la actualidad existe acuerdo respecto de la limitación y la explotación, esta situación no siempre ha sido así. Hasta el año 1989 Irán mantenía una posición de conflicto planteando que 2/3 del yacimiento le pertenecía. En la actualidad existe un alto grado de cooperación energética hasta el punto que en el año 2014 se firmó un acuerdo de cooperación tecnológica para la extracción de gas en la parte iraní²⁵.

También cabe señalar la existencia de un embrión de cooperación militar entre los dos Estados nacido de la cumbre bilateral de Doha 2010 a la que asistieron el ministro de Defensa iraní Ahmad Vahidi, el jefe del Estado Mayor catari Hamad bin Ali Al Atiyah y el entonces príncipe Tamim bin Hamad al Thani²⁶. Desde entonces, la cooperación entre los dos Estados no ha hecho más que crear lo que ha provocado incertidumbre en Riad y Abu Dhabi. Otro de los puntos de especial sintonía entre Teherán y Doha es la cuestión de Baréin. Aunque Catar no ha avalado la injerencia iraní en los asuntos internos de la pequeña isla Estado, desde Doha no se han vertido críticas a su actuación como han hecho otros estados como Arabia Saudí o EAU.

En todo caso y a pesar de la cooperación anteriormente mencionada, también existen puntos de desacuerdo entre los dos Estados, incluso en el plano energético. Sin ir más lejos a Catar le interesa un mantenimiento de las sanciones internacionales a Irán ya que el levantamiento total de las mismas implicaría una explotación masiva de la parte sur del campo gasístico de Pars. Por otro lado, hasta la fecha de la crisis, Catar era partidario de la construcción de un oleoducto entre la península y Europa pasando por Arabia Saudí, Jordania y Turquía. Frente a esta opción Irán apuesta por un oleoducto que transcurriera por Irak y Siria hasta el Mediterráneo. En todo caso la crisis diplomática del Golfo puede hacer cambiar las preferencias de los actores implicados²⁷ e incluso el rol de Irán en la política doméstica de Catar. El primer aspecto en el que se nota esta mayor

²⁵ Catar ayudaría en la extracción de gas iraní y a cambio evitaría que se produjeran desestabilizaciones sísmicas ya que la tecnología iraní es más obsoleta y puede provocar efectos adversos.

²⁶ «Iran, Qatar sign defense cooperation agreement». *Tehran Times*, 25.02.2017. Disponible en <http://www.tehrantimes.com/news/214868/Iran-Qatar-sign-defense-cooperation-agreement>. Fecha de consulta 19.06.2017.

²⁷ «Why Iran approaches to Qatar crisis with caution». *Deutsche Welle*, 14.06.2017. Disponible en <http://www.dw.com/en/why-iran-approaches-qatar-crisis-with-caution/a-39255825>. Fecha de consulta 19.06.2017.

presencia es en la ayuda que está prestando Teherán a Doha para aliviar el bloqueo. Además, cabe destacar la apertura del espacio aéreo iraní a los vuelos de Qatar Airways y el envío de cinco toneladas de víveres para evitar el desabastecimiento de alimentos en la península y posibles desórdenes públicos que pudieran justificar una intervención de Arabia Saudí como ocurrió en Baréin.

Respecto de las visiones sobre el futuro del islamismo que tienen Qatar (neoislamista) e Irán (posislamista) hay que decir que, aunque no son idénticas, tampoco son abiertamente contrapuestas como ocurre con la de Arabia Saudí.

Conclusiones. Las implicaciones para el futuro del islamismo

Una vez analizados los planteamientos de los actores en la zona, estamos en posición de afirmar que más allá de las implicaciones geopolíticas regionales asistimos a la contraposición de tres propuestas de reconstrucción del islamismo que compiten por liderar el futuro de la Ummah. Por un lado, estaría el modelo neofundamentalista o neoislamista que representan el dúo Turquía-Catar y quienes apoyándose en los Hermanos Musulmanes pretenden influir en la región del MENA para favorecer cambios de regímenes en una determinada dirección. Las Primaveras Árabes fueron la gran apuesta de este movimiento y a través de las ideas de Bached Gannouchi, Tariq Ramadán o Yusuf Qaradawi trataron de implementar la democracia islámica en países musulmanes. De hecho, Arabia Saudí considera que la influencia de los Hermanos Musulmanes en su territorio es una de las principales amenazas que tiene que afrontar el Reino, y por ello, según Riad, Qatar debería cesar su relación con la Hermandad puesto que esta amenaza a su propia legitimidad. Por ello, Riad y sus aliados han puesto como condición acabar con la especial relación de Doha con Hamás ya que esta influencia resta opciones a Arabia Saudí en la zona.

En segundo lugar, tenemos que destacar la opción posislamista que defiende, de forma más o menos velada, Irán. Se puede afirmar que los moderados iraníes, entre los que debemos incluir al actual presidente Rouhani, defienden la visión posislamista de sociedad en la que se plantea una cierta separación entre las esferas terrenal y divina como forma de superar el estancamiento que vive el mundo árabe-musulmán. Si bien es cierto que, aunque las visiones neofundamentalista y posislamista son distintas, hay que

decir que se trata de dos realidades, en cierto sentido, no solo compatibles sino similares. Por ejemplo, Rached Gannouchi apuesta por la prohibición de clérigos tanto en partidos políticos²⁸ como en cargos públicos algo que puede tener cierta similitud, aunque con matices, en la visión posislamista defendidas por Jatamí y Sayef.

Frente a estas dos opciones, encontramos la visión defendida por Arabia Saudí quien basa su legitimidad en postulados religiosos y dinásticos. La inclusión de ideas neofundamentalistas o posislamistas procedentes de Irán o de Catar suponen de forma directa una amenaza a la legitimidad misma del Reino, por lo que de una forma u otra Riad trata de frenarlo.

Para concluir podemos afirmar que la actual crisis en el golfo Pérsico es además de un conflicto geopolítico una confrontación ideológica entre tres visiones distintas de cómo debe evolucionar el islamismo. Mientras que las visiones de Catar, Turquía e Irán son diferentes pero compatibles, la de Arabia Saudí se presenta como la única incompatible con las otras dos. Por ello, desde Riad se plantean posiciones maximalistas que pasan por la marginación de otros Estados como Catar cuando sus postulados entran en conflicto. Parece que la crisis actual no se resolverá a corto plazo por lo que en los próximos años asistiremos a crisis e inestabilidad en la región.

*Alberto Priego**
Senior Lecturer
Universidad Pontificia de Comillas (Madrid)

²⁸ GANNOUCHI, Rached. «From Political Islam to Muslim Democracy. The Ennahda Party and the Future of Tunisia». *Foreign Affairs*, September/October 2016, Issue.